

TRANSCRIPCION

E.G./ 1/ XXXIX mans.

Esta versión de la nota "Sobre las contradicciones del feminismo" es un texto muy trabajado. Es, en realidad, una continuación del Doc. E.G./ 1/ XXXVIII, aunque empezada en otra página del cuaderno donde está escrita. Para señalar el proceso de trabajo del texto se hablará de: 1. redactado A 2. corrección A y 3. corrección B. Con sus correspondientes abreviaciones: (r.A), (c.A) y (c.B).

¹ Se trata de un fenómeno pues común² a todos los estratos sociales que han sido mantenidos durante siglos en condiciones de explotación, como los campesinos, los negros, o el mismo proletariado.

Una cultura subalterna es un fenómeno extremadamente complejo y sería una simplificación ingenua valorarlo sólo como instrumento de alienación y de opresión. Es evidente que globalmente una cultura subalterna responde a las necesidades de una sociedad que tiende a mantener y reproducir la discriminación y la opresión. Además En el caso de la cultura femenina,³ muchos de los valores en ella constantes y dominantes han cumplido efectivamente esta función: impuestos a la mujer para que aceptara sin recriminaciones e incluso con entusiasmo los papeles que se le confiaban y se identificara⁴ con ellos.

Cuando⁵ las mujeres definen su situación actual como una profunda crisis de identidad están en realidad expresando la crisis de esta cultura de su complejo entramado de valores coherente y al mismo tiempo⁶ gravemente debilitado por⁷ tantos fenómenos de la vida moderna de las mujeres [desde su ingreso en la producción⁸ social hasta el cambio de su papel⁹ de productora doméstica en el de consumidora]

¹⁰ Es bastante natural pues que la primera reacción del feminismo histórico haya sido el rechazo de esta tradición, de esta cultura, y la reivindicación¹¹ de una igualdad no sólo de derechos, sino de identidad. Y esta tentación de rechazar todo lo [biológica y] culturalmen-

TRANSCRIPCION

E.G./ 1/ XXXIX mans.

te femenino persiste en muchas corrientes del feminismo actual, que considera que la tradición y la cultura femenina unicamente como una deformación impuesta¹² por una cultura machista, o, a lo sumo, un refugio donde las mujeres se han consolado¹³ de las mutilaciones que sufrían¹⁴ o un grupo social, una clase social. Pero¹⁵ una clase explotada no puede aspirar a salir de su condición si¹⁶ queda prisionera de los valores dominantes de la clase que la explota. Así¹⁷ el proletariado no puede renunciar a la propuesta de -esto es también cultural- una alternativa global a la sociedad existente si no quiere renunciar¹⁸ a su proyecto de transformación social y perpetuar los valores que la clase dominante cultiva para su sustento.¹⁹ Así también el feminismo tiene que²⁰ medirse con la propia tradición cultural y definirse ante ella: si la²¹ rechaza global y puntualmente corre el riesgo de aceptar en cambio la trad. cultur. de los que la han discriminado. Si la asume entusiasta y polémicamente corre un riesgo²² sólo aparentemente opuesto, en realidad idéntico, de prolongar volver a caer en la discriminación a la que aquella tradición servía.

Lo específico a caso del movimiento feminista comparado con